

Estética práctica en John Martin: una mirada desde la filosofía expresiva

Phylosophy in action: Aesthetics as a practice in John Martin work

EDGAR GIOVANNI RODRÍGUEZ CUBEROS

Profesor Facultad de Contaduría Universidad de la Salle; Subcentro de Educación Continua de Ciencias Sociales y Educación Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia.
e-rodriquez@javeriana.edu.co

Recibido: 15 de Septiembre 2007

Aceptado: 10 de Octubre 2007

Resumen:

Se propone un método práctico para realizar una hermenéutica del arte desde la perspectiva de la estética de la recepción que facilite en el espectador la comprensión de la relación arte-filosofía-expresión. Dicha conciencia frente a la obra tiene la capacidad de motivar al individuo a nuevos caminos imaginativos y creativos lo que supone una estrategia para la generación de conocimiento y formación personal.

Palabras clave:

Filosofía expresiva, estética de la recepción, Spinoza, John Martin, Filosofía educativa, crítica del arte.

Rodríguez, E. Estética práctica en John Martin: Una mirada desde la filosofía expresiva *Arte, Individuo y Sociedad* 20: 129-136

Abstract:

This paper propose to create a practice method that suggest a relationship between arts-philosophy and expression as a vortices of a new aesthetical hermeneutics analysis. In this way, the building of a conscience in an individual gives new alternatives to create knowledge. Reception analysis and expressive philosophy are a new horizon as a methodology of a personal thinking and education.



Sadak en busca de las aguas de Oblivion. John Martin, óleo (1812) 76x64 cm.

Key words:

Spinoza, John Martin, critics of art, aesthetics, Philosophy and education.

Rodríguez, E. Philosophy in action: Aesthetics as a practice in John Martin work. *Arte, Individuo y Sociedad* 20: 129-136

Sumario:

Introducción. 1.- “Los límites del bien y del mal”: alegría anticartesiana. 2. El poder de la potencia. 3.- A manera de conclusión. 4.- Bibliografía

Prop. XXXV: “Los hombres sólo concuerdan siempre necesariamente en naturaleza en la medida en que viven bajo la guía de la razón.”
Spinoza.

Introducción.

La pintura del inglés John Martin, definió un tiempo, una época y un estilo. Incluso superando en popularidad a contemporáneos como William Turner, en su obra se define el romanticismo y la estética de lo sublime en Gran Bretaña. Paisajes y situaciones fantásticas, extrañas y oscuras¹ hacen que el espectador simplemente se incluya en la obra liberando su poder imaginativo, lo que hace de su producción artística siempre un feliz encuentro, contemporáneo y permanentemente vigente.

Una de sus primeras obras al óleo “*Sadak en busca de las aguas de oblivion*” resulta por lo menos para mí una representación visual muy cercana de los desafíos que plantea el sistema de pensamiento de Spinoza.

Habrá que ir por partes entonces, para darnos a la tarea de explicitar esta relación. Primero clarifiquemos, el método (que de alguna manera ya se percibe), que parte de reconocer en el camino del arte una cercanía estética y una fuente interpretativa que tiene la capacidad de vincular las obras con las ideas, en donde el artefacto plástico interactúa con el espectador generando un movimiento del pensamiento que puede tener la pretensión de propiciar entendimiento (Rodríguez Edgar G. 2005 y 2004).

Segundo, una vez planteado el enfoque artístico que nos servirá como mediación, definamos el tema particular que desde Spinoza nos permitirá realizar algunas abstracciones más ambiciosas al final en cuanto y en tanto a su extensión, pero sumamente sugestivas: dejar planteada una po-ética que ayude a pensar a Spinoza también por su contemporaneidad y la problematización de lo que Deleuze define como una filosofía práctica. Centrémonos pues en las relaciones y reflexiones que Deleuze plantea entre Potencia/afección/alegría².

¹ El nombre del artista ha quedado inseparablemente vinculado al procedimiento de la *manera negra* o *mezotinta*. Esta técnica de grabado consiste en obtener los blancos de la estampa a partir de un negro total, lo que provoca en la imagen un aspecto general de oscuridad mediante transiciones de claroscuro de gran delicadeza, suaves efectos tonales y negros brumosos o intensos.

² Cursos de Gilles Deleuze. Spinoza 20/01/1981. disponible en www.webdeleuze.com consultado en marzo 2007.



*Satán presidiendo el consejo del infierno.
John Martin (1831) 607 x 814 mm. Manera
negra y toques de punta seca.*

1. “Los límites del bien y del mal”: alegría anticartesiana.

En general cuando se plantea la pregunta de porque Spinoza es un filósofo de borde se entiende que su pensamiento se encuentra en los márgenes de la modernidad. Su disputa con Descartes precisamente deviene en una afrenta que termina por instaurar la forma en que en adelante y que por dos siglos más los hombres referenciarán como estilo de pensar-se y pensar su entorno.

En este mismo sentido, la concepción de Dios jugará un papel importante en las dos propuestas y casi de que ella dependerá la aceptación de sus estilos de pensamiento. En ello, el pensamiento judeo cristiano se articulará y afectará de entrada cualquier construcción moral de los sujetos alojándolos en dos categorías excluyentes: Bien o mal.

Es ésta en últimas, la preocupación que Deleuze propone cuando comenta la correspondencia del filósofo con Blyenberg. La tensión del “apetito bajamente sensual” y la experiencia del “verdadero amor” pueden representar la angustia por “saberse” del lado del bien o del lado del mal, es decir un prejuicio típicamente moral.

Sin embargo, el prejuicio puede enunciarse en dos momentos: un antes y un después, el largo aliento entre la consideración de la acción y su resultado final, es decir sus consecuencias. Esta diferenciación es pertinente en la medida que antes de la acción podemos reprimir nuestra volición y kinesis considerándolas por ejemplo malas, inadecuadas, moralmente inaceptables. Por otro lado, sin esta “deliberación” darle paso a la acción, en donde el prejuicio ahora será motivo de tristeza, resentimiento y culpa.

Hay que fijarse que en este ejemplo, el prejuicio bueno casi ni requiere el momento del antes y después simplemente no lo pensamos como tal, la categoría moral de lo bueno tiende a dejarnos en el “éxtasis” de tener la apariencia de no deber nada por lo que ni siquiera lo pensamos como problema.

De esta idea podríamos explicar porque “lo bueno” es justificación necesaria para cualquier empresa humana: El infierno dicen las abuelas “esta plagado de buenas intensiones” y John Martin lo ilustra magistralmente: Ese Satán que con el brazo en alto recibe contradictoriamente un halo de luz provincial, definitivo, clarificador, es, en últimas nuestra conciencia en plena coyuntura por decidir (igual que Spinoza), los momentos en que las situaciones se nos revelan como apetitos bajamente sensuales o como amores puros.

Desde esta perspectiva, la acción (dice Deleuze siguiendo a Spinoza) es una virtud pues es algo que mi cuerpo puede, es decir su capacidad, su potencia. No obstante, la experiencia de la Potencia no dura, es instantánea, tal vez por esa misma razón la busquemos de forma permanente; su experiencia “beatificante” en términos Spinozianos actúa como una droga cuando despliega la totalidad de nuestra potencia, nos acerca por un instante a la felicidad, a la libertad, hacemos parte de la divinidad...solo por un instante. La esencia en este sentido, se mantendrá eterna porque de suyo nos sugiere la búsqueda de esos instantes, estar vivo es en últimas la emoción de la crisis, sentir la necesidad de la decisión, el malestar que nos recuerda que de alguna manera somos humanos...y a pesar de la racionalidad positivista, la alegría no es posible, por lo menos en este sentido, representarla en el plano cartesiano.

2. El poder de la potencia.

Se puede aceptar que cualquier poder se ejerce en función de un interés manifiesto. El propósito de la potencia, de sus emergencias será seguramente el ansia de libertad. La libertad entonces, tal vez pueda palpase, reconocerse, etc. Como la suma de la multiplicidad de potencias en extensión: El amor, el apetito sensual erótico, la amistad son expresiones humanas que están al mismo nivel pues en su emergencia, en su extensión

se reconoce honestamente la diversidad de apetitos y pulsiones, sin rencor, sin prejuicio. La potencia llevada al máximo es a la vez erotismo y amor pues en su desarrollo promueve al otr@/otr@s a ejercitarse en ello, promueve la explosión como una reacción en cadena de elevación de la potencia individual para vivir su experiencia, ya no en soledad sino con, desde, por y hasta para otr@.

Aquí lo interesante es que estas expresiones humanas pueden entenderse como una especie de “pacto” en el que sus participantes se saben vacilantes, proclives, no en una complicidad de ocultación sino de mostración, en donde como ejercicio de la potencia ninguno cae en “esclavitud” pues el reconocimiento de su atrevimiento como sospechosos tentados, los aleja de la culpa y la tristeza que saben les resta potencia. Los arroja a un delicioso “desparpajo inteligente” un gozo de la razón, una aplicación práctica de la medida: Ni mucha pasión, ni muy poco deseo. El topos concreto donde se pone en juego la tensión de la moral y la ética: la duración entre los grados de conciencia (imaginación, razón, intuición) o sea retorno a la Prop. XXXV.

3. A manera de conclusión.

En la pintura de John Martin “Sadak en busca de las aguas de Oblivion”, se representa una leyenda árabe en la que un hombre va al rescate de su amada “atravesando” riesgos y barreras, poniéndose a prueba en la búsqueda. La situación del cuadro es por lo menos tensionante cuando Sadak aparece suspendido, colgando, dependiendo de su espíritu, alternando miedo y esperanza pero decidido a continuar. Este óleo goza de capacidad para que cada observador saque sus propias conclusiones, tanto desde sus prejuicios como también como pretexto para desplegar potencia poéticamente, es decir, la posibilidad cierta de una filosofía práctica, difícil, compleja, pero posible y realizable.

4.- Bibliografía.

Bergson Henry. 1995. *Memoria y Vida*. Ediciones Altaya. Barcelona. 162 pág.

Bergson Henry. 1959. *Pensamiento y movimiento en Obras escogidas*. México Editorial Aguilar. Pág. 952-1012.

Deleuze Gilles. 1987. *El Bergsonismo*. Editorial Cátedra – Teorema. 120 pág.

Spinoza Baruch. 2002. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Editorial Trotta. 392 p.

Rodríguez Edgar G. 2005. Experiencia afectiva desde el texto: Ficción, Suspense y Misterio en la Recepción vista como acontecimiento. Artículo publicado en la Revista electrónica de Estudios Literarios “Espéculo”. Universidad Complutense de Madrid. No. 29. Marzo Junio 2005. ISSN 1139 – 3637. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/afectiva.html>

Rodríguez Edgar G. 2004. *FilosofArte*. Un ejemplo de interpretación coadyuvada desde Bergson y Magritte. Artículo publicado en la Revista *Arte, Individuo y Sociedad*. MUPAI. Universidad Complutense de Madrid. Vol 16: 197 – 208. 2004.

ISSN 1131-5598. <http://revistas.sim.ucm.es:2004/bba/11315598/articulos/aris0404110197a.pdf>

